

MORCIA

Revista semanal ilustrada de Ciencias - Artes - Letras é Instrucción Pública

Director: D. José María Arnáez. Redacción y Administración, Porche de San Antonio, 5-2.º

Tema: Cuento.

Lema—¡Eureka!

ELÍM

(Premiado en los Juegos Florales)

Humanos: deteneos para escuchár mi acento; yo soy un peregrino cancionero que cruza entre vosotros éste desierto ingrato de la vida, Aproximaos todos; varones poderosos de encumbrada progenie nobilísima; hembras esclavizadas por pesadas cadenas de mentidos amores.....

De humildes y de altivos, de pobres y de ricos, de nobles y plebeyos, de vírgenes sencillas é inocentes y de brutales sátiros malignos quiere ser escuchada mi palabra, ésta pobre palabra indigna de llegar á oídos de monarcas, por que yo soy un mísero vasallo de mi cuerpo, indigna de llegar á las castas doncellas, porque mi acento guarda la impureza inficciosa que las rudas borrascas de mi larga existencia fueron dejando en mí; pobre para escuchada por los ricos, y deslumbrante acaso para las torpes inteligencias áridas de los pobres de espíritu, falta de varoniles inflexiones para vosotros, hombres omnipotentes, poco dulce sin duda para alegrar un tanto vuestra mísera vida, irredimibles hembras. Porque en verdad os digo que no hay en mi palabra ni bálsamo que cure las heridas del ánimo, ni malsana ponzoña que envenene la paz de los humanos corazones tranquilos. Juzgareislá inútil, pero... ¡Escuchadla todos!

—Erase que se era un monarca benigno de una nación hermana. De todos los imperios de la tierra vinieron á rendirle pleitesía, príncipes y emisarios opulentos. Por el amplio salón donde se alzaba la magestad triunfante de su trono, desfilaron con vacilantes pasos, soberbios reyezuelos de países lejanos.

Nadie, pues, se atrevía á limitar un punto los estensos dominios de aquel viejo monarca respetable que tenia encorvadas las espaldas bajo el peso tremendo de sus setenta inviernos, y sabía no obstante, erguir su cuerpo débil y esquelético al pisar las alturas envidiables de su sólio real.

Pero hé aquí que un dia la cerviz indomable de aquél invicto rey, se humilló bajo el yugo insostenible y áspero de la adversidad.

¿Que hábito de muerte trocó las alegrías del anciano, en recia pesadumbre? ¿Por qué su penetrante mirada triunfadora, anublose de pronto, y adquirieron sus ojos una expresión siniestra? La rubia princesita Casildea, vino á unirse con sus labios sonrosados, la frente pensativa de su padre, é interrogóle en vano. La princesita rubia alejóse, llorando, de la cámara régia.

Tocó su vez á Eulalia, la princesa morena como trigo en sazón, y a! arrullo suave de su acento, y al fuego caricioso de sus inmensos ojos, el rey puso en Eulalia todo el frío de su mirár opaco, y le ordenó marchár, tan secamente, que la joven rompió en amargo lloro.

¡Triste rey venerable! No te arredre arrancar de tus sienes el brillo refulgente de tu imperiál corona, que, todos los vasallos de tu reino humillarán tus frentes á tu paso, en señal de respeto á la noble diadema de tus blancos cabellos; sepulta tus pesares en el abismo negro de los ojos de Eulalia, ó entre las rubias crenchas de Casildea. Ellas dén á tu alma dolorida, la páz y el regocijo que le faltan... ¡Oh pobre rey caduco!

.....Elím, que es el caudillo de una borda salvaje, te amenaza con asolar los campos é incendiár las ciudades de tu reino, si no accedes á darle por esposa á la mujer más bella de todos tus dominios. Saborea la hiél de tu desgracia ¡Oh triste rey caduco!

¿Que algarabía inunda de confín á confín el territorio inmenso del anciano monarca? ¿Acaso habrá logrado el poderoso sacudir el pesár que abrumaba á su espíritu esforzado? Suenen, pues, á porfia los vibrantes clarines por los ámbitos todos del imperio. Galopen por doquier los arrogantes potros de las cuadras reales, llevando en la movible redondez de sus ancas las vistosas gualdrapas de seda de la China con bordados

escudos de relieve. Atruenen el espacio carcajadas de júbilo. El rey ama la vida de sus súbditos, y no quiere la guerra con las hordas de Elím.

Acudid al instante, bellas entre las bellas, acudid á la corte, y haced el holocausto de tanta juventud y de tanta hermosura en aras de la páz de vuestra patria. No siempre los soldados han de luchar por ella. Venid las que sois hijas de labriegos másérrimos; venid las que os mecisteis en encumbrada cuna; venid las desdichadas; venid las venturosas; las que lloreis la pérdida de unos amores buenos; las que riais el triunfo de vuestras ilusiones juveniles; las que tengais tan rubias las rizosas quedejas como la princesita Casildea, y las que como Eulalia tengais en el abismo profundo de las negras pupilas dilatadas, astrales refulgencias. Venid, venid á defender la patria de la horda incendiaria que amenaza rompér vuestros hogares.

* *

Al llegar á éste punto de su historia, el cancionero errante por el desierto ingrato de la vida, se detiene rendido. Pendiente de su voz, hay una muchedumbre heterogenea que le impele á seguir, con la súplica mirada de los ojos inmóviles, así como otros dias en que enfermo y postrado de cansancio en la penosa senda de su vivir inquieto, invitóle de nuevo á proseguir la marcha, el brillo de unos ojos de esmeralda que hablaban á su espíritu de la páz y el sosiego de otros mundos mejores...

Y el audaziego continúa de este modo su narración, mil veces repetida por sus lábios sedientos, y mil veces cortada en este punto.

— Abriéronse las puertas del palacio; sonaron en los altos torreones los bruscos aletazos de las grandes banderas desplegadas; repercutió en las góticas ojivas la ronca algarabía de la plebe invasora. El marcial estruendo de las trompas guerreras, atronó la ciudad.

Es que el pueblo desea, mientras quede en las venas una gota siquiera de la bravia sangre de su raza, luchar contra las hordas sin religión ni freno del ambicioso Elím; es que el pueblo no quiere acceder á la cínica pretensión del infame. Dentro está del palacio. Es moreno y atlético; tiene los ojos grandes, y el ademán, altivo; viste lujosamente lo mismo que los príncipes de los cuentos de hadas. Dentro está del palacio. Cuando salga, cien brazos rencorosos darán con él en tierra.

* *

Eulalia, la princesa morena como el trigo, habló á Elím de este modo:

— Nací por suerte mía siendo la deseada primogénita que una reina feliz y poderosa ofrecía á su pueblo; nací de las entrañas de una reina alta-

ra que mandaba azotar en su presencia á los siervos rebeldes, para curarles luego las heridas. En el limpio torrente de su sangre, mezclábanse el orgullo y la soberbia con la noble dulzura de una caridad santa y generosa. En tanto la esbeltez de su figura alzábase imperante y triunfadora sobre las multitudes obedientes, como inclinaba al suelo la helénica opulencia de su busto, para besar la frente pálida y abatida de los débiles. En la herida sangrienta de sus labios, lucía alternativamente el rictus desdeñoso del desprecio, y la amable sonrisa del afecto más puro.

Dicen que mi existencia fué una continuación de su existencia; mis crueles instintos reflejo de los suyos.

¡Cuántas veces mis manos infantiles rasgaron, temblorosas de malsana alegría, indultos y sentencias que mi pueblo pedía ó deseaba! y ¡Cuántas otras, plena de poderío, con los negros cabellos destrenzados en abundoso haz, puse sobre mis sienes una rica diadema, que me legó mi madre, adornada de preciosos rubies como gotas de sangre que brotaran de un alfilerazo, y abrí la gruesa puerta de un presidio, para que la avalancha fugitiva y soez se humillara ante el seco chasquido de mi látigo! Soy el último aliento de una raza bravia, que perece, arrollada por el empuje récio del progreso. No obstante los ultrajes que mis manos les hacen, mis vasallos las besan reverentes, sumisos y postrados, y dicen que yo soy, hermosa como nadie de mi reino.

Elím, si así lo creés todas las maravillas agarradas de mi cuerpo febril, te pertenecen...—

Casildea no habla; declina suavemente la linda cabecita sobre el pecho abatido de su padre, con timidez de tórtola. El rizado é inquieto laberinto de su blonda melena, pone un marco de oro al blancor impecable de su faz, sencilla y caudorosa como de las místicas Virgenes de Murillo, y del azul enigma de sus ojos se desborda silenciosa y pausada la rica perlería de sus lágrimas.

La contemplan los ojos extáticos de Elím, como la realidad incomprendible de una visión angélica.

Suena después, lo mismo que un gorjeo, el arrullo melifluo de su voz argentina, que llega hasta el espíritu del caudillo incendiario como el agua lustral á la impureza de los hombres paganos.

Habla así Casildea — Aseguran los súbditos del reino de mi padre, que mis manos exhalan un aroma suave de naranjal en flor. A las rizadas hebras de mi pelo, comparan los pistilos del maíz. Dicen que hay en mis labios fragancia de claveles, y que cuando ellos rien, rie la primavera y se ofrece á los ósculas del sol, como novia contenta que se rinde al amado.

La primavera es símbolo de juventud y vida... y la vida es amor.

Por eso, los vasallos de mi patria dicen que si sonrío, también la primavera parece sonreír...

Si yo les abandono morirán de tristeza. Las benévolas órdenes de un monarca decrepito, caerán como una lluvia de nieve, sobre ellos... Se abrazarán, tal vez bajo el sol agresivo de los ojos de Eulalia. ¡No volverá á reír la primavera! La llama redentora del amor, no fundirá de nuevo, con la sangre azulada de los reyes, la sangre laboriosa de los pueblos. Quizá de ese aislamiento, surgirá como ronco trampetazo un grito de salvaje rebelión. Que cuando falta amor, el corazón se seca como un árbol sin sávia...

Mas si á pesar de ello, creés que soy la mujer más bella de los vastos dominios de mi padre y me llevas contigo, pronto verás mustiarse mi juventud lozana, hasta que poco á poco mi corazón se seque como un árbol sin sávia, que el aquilón deshoja...

* *

—Quédase unos instantes inmóvil y sombrío el semblante de Elim.

¡La vida es un arroyo tortuoso que á veces se derrumba con formidable estrépito por el alma de Eulalia, y otras corre tranquilo y transparente por los ojos azules de Casildea. Pero ¿cuando es más bello su correr cristalino, cuando la clara linfa se destrenza en alegre catarata de espumas plateadas, ó cuando copia el limpio firmamento azuloso en la mansa corriente?

El sabe que la vida ha de ser un arroyo tortuoso, que á veces se despeña por entre abruptos riscos y á veces se desliza con suavidad de serpe...

Habla por fin y dice:—Yo buscaba en vosotras adorables princesas, la fugaz hermosura de la carne plena de juventud. Llegó á los apartados confines de mi pueblo, como un eco lejano vuestra beldad famosa. Presentía mi alma enamorada toda vuestra hermosura—que fascinó más tarde mis sentidos—pero nunca supuse que tuviéseis espíritu, que fuéseis la bendita realidad soñada por los hombres de cien generaciones sucesivas. Vosotras sois la vida; vuestro pueblo, el amor. Arrebatáros yo del seno venturoso de esta nación feliz es quitarle á la vida sus encantos mejores, ¡Adios princesa Eulalia! Tu aliento poderoso sonará en mis oídos cuando luche en los rudos combates del vivir; princesa Casildea, á la paz de tus ojos, consagraré mis horas de esperanza... ¡Salve viejo monarca! Benditos tus dominios, en los que eternamente ríe la primavera como novia contenta que se ofrece al amado.—

* *

Aquí se acaba el cuento, varones poderosos de encumbrada progenie nobilísima. Aquí se acaba el cuento, hembras esclavizadas por pesadas cadenas de mentidos amores... Lo conté para todos

y todos lo escuchásteis con solemne silencio. ¡No lo olvidéis jamás! ¡Decidle á vuestros hijos que tampoco lo olviden!...

...Se aleja tristemente el cancionero. Pronto su voz cansada, volverá á repetir: —Érase que se era un monarca benigno de una nación hermana...

¡Oh pobre peregrino sin hogar, tú no puedes creer que la vida es amor!

ENRIQUE SORIANO.



Reasumiendo las Fiestas

No podemos, los murcianos, quejarnos; hemos tenido fiestas y lucidas todas ellas.

En la Semana Santa procesiones, sin interrupción, pues el tiempo favoreció mucho y los días eran primaverales.

Después, las Fiestas cívicas, que como decimos, han sido muchas, casi todas brillantes.

No merecían los empresarios de los toros tan mal pago. Ellos habían hecho el sacrificio que ha sido inútil y mal retribuido; lo sentimos, pues como amantes de que ya que por todos se sacrifican unos cuantos justo sería que obtuvieran fruto.

La Batalla de Flores, ha sido un exitazo y el Coso Blanco también. El Entierro ha tenido de todo, aunque es un festejo que cuesta mucho y tiene miles de enemigos.

Las Comisiones habrán saboreado el triunfo legítimo y merecido y nosotros hemos admirado los festejos y aplaudido sin reservas á todos.

Hemos tenido una fiesta más: «el homenaje á Fernandez Caballero» con ocasión de recibir la lápida que perpetúe su memoria dedicada á Murcia por la colonia española en México y sobre todo por la feliz iniciativa del Cónsul en aquel país, entonces D. Luis Rubio Amoedo.

En él tomaron parte los poetas murcianos Martínez Tornel, Cano, Jara Carrillo, Madrigal y Soriano Palomo.

La prensa local, con más oportunidad, ya dijo todo cuanto debía decirse sobre esta fiesta, si bien nada se ha dicho del poco público que asistió, Hacemos constar nuestro sentimiento pues hubiéramos deseado ver el teatro lleno, cual se merecía el homenaje.

Los que en él tomaron parte, sentirán la honda satisfacción de haber cumplido con un sagrado deber y con verdadero lucimiento.

Finalizaron las Fiestas, con la despedida al Botijo, con sus viajeros, á quienes deseamos toda clase de venturas.

La revista «Murcia» aplaude con entusiasmo á las Comisiones todas, por su acierto y hasta el año que viene.



MURCIA REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia 0'40 ptas. al mes. Fuera, 0'50 id. idem
Numero suelto 0'10 pesetas

Director: D. José María Arnez

DE SAN JOSÉ

Según dijimos en nuestro número anterior, el día de San José se celebró una velada literaria — musical en la Liga de dependientes de Comercio.

A continuación insertamos algunas de las composiciones leídas en tan culta fiesta.

¡No seas tonta!

*Me han dicho, Inés adorada,
que estás muy triste y llorosa
por motivos que, en resumen,
son de poquisima monta;
pues, según tengo entendido,
lo que te pasa no es cosa
para que te desesperes
y reniegues de tu sombra,
con lo cual nada consigues
sino es que te llamen tonta.*

*No es razón lo que te pasa
para ponerte ojerosa
y, en tu confusión, confieses
que estás resuelta á ser monja,
como si odiaras de veras
el mundo vano y sus pompas;
pues lo que á ti te sucede
les sucede á casi todas
las muchachas de tus años
y que cual tú son hermosas.*

*Se ha empeñado tu familia,
y hace muy bien, si, señora,
en que recibas risueña
á un vejete que te ronda,
demostrando que está el pobre
chiflado por tu persona;
y aunque es verdad que no tiene
ni un solo diente en la boca,
y se tiñe los bigotes
y de poca salud goza,
para que en paz con él vivas
dispone de muchas onzas,
y á fé que con él serías
más que una reina dichosa.*

*Tu familia está en lo firme
y con gran cordura obra
al obligarte á que admitas
el cariño de esa momia,
pues, aunque ahora te opones,
ya verás cuando estés sola
y reflexiones con calma,
que es una ganga muy gorda
pescar á un viejo tan rico
que va derecho á la boda.*

*Tú, ¡claro está!, te resistes
y te entristeces y lloras,
porque piensas en tu novio,
que, al fin, Inés, no es gran cosa,
pues aunque es un buen muchacho,
los dineros no le sobran.*

*Sí, mujer: es necesario
que la verdad reconozcas,
que medites y comprendas
que va ha pasado á la historia
el tiempo en que los amantes,
impulsados por fe loca,
alimentarse querían
sólo con pan y cebolla,
porque el matrimonio tiene
más de infierno que de gloria,
y aun con magra, Inés, son hoy
pocos los que lo soportan.*

*No seas tonta, mujer;
por bueno el consejo toma
y deja al novio que tienes
por el viejo que te ronda.*

*Tu novio, que se fastidie;
su cariño ¿qué te importa?*

*¡Ya verás como en seguida
se consuela y busca á otra!*

*Y si el corazón acaso
con su recuerdo te agobia
y te acusa la conciencia
de perjura y de traidora,
al corazón lo retuerces
y á la conciencia la ahogas;
pues si con lástimas andas,
según están hoy las cosas,
nadie dirá que eres buena,
¡todos creerán que eres tonta!*

JOSÉ TOLOSA.

UNA CUARTILLA

Todos os hablarán en verso; bellas murcianas que con vuestra presencia honrais estos recintos de arte y cultura. Todos os hablarán en verso; poetas de fama digna, lanzaran sus bellas estrofas en justas alabanzas al día, á Murcia, á sus encantadoras mujeres.

¿Y yo he de dar mi nota sin ser poeta? ¿Y en una quartilla he de resumir lo que ahora siento? Sí, y me basta; así como en un búcaro caben mil flores; igual que en un estuche caben mil perlas; lo mismo que en un beso, se unen dos almas, así yo en una quartilla resumiré todo cuanto os diría.

Poco espacio es para encerrar todo el cariño que hay en mi por esta Murcia y sus mujeres, pero más pequeño es un nido y en él se cobija todo el amor, santo y fecundo de una familia de pajaritos.

Así, apiñados como en un nido, van en esta quartilla los amores de mi alma por todo lo que es bello y es murciano.

Recibid mi ofrenda, lin las murcianas; esta ofrenda que os envía un hijo de Valencia, ciudad hermana de Murcia, por sus mujeres y sus flores.

JUAN SALES.

Anís SALAS

No beber agua sin este verdadero refresco.
Pedidlo en todas partes.

Representante en Murcia: DON CARMELO
LORCA, Círculo de Bellas Artes.

A MI TIERRA

*¡Murcia santa, madre mía!
semillero de armonía,
nido santo de bellezas,
suelo lleno de alegría...
mi alocada fantasía,
madre mía,
en tu fuente de riqueza
se extasia.*

*¡Madre hermosa!,
madre buena, madre santa,
¡dolorosa..!
A tu fuente luminosa
un poeta tuyo canta,
madre santa,
madre buena, madre hermosa.*

*A tu cielo,
— Digno pálio de tu suelo;—
á tu Torre, tan lozana;
á la errante caravana
de tus árboles frondosos;
á esos hijos tan dichosos
de tu suelo;
á ese cielo
siempre lleno de armonía,
siempre azul, mi poesía
yo te envío,
¡madre mía!,
y mi canto,
por ser mío,
va pletórico de llanto.*

*Para el cuáice de tu río,
amor mío
aprendí de los gorjeos
de tus pájaros reidores
los alegres aleteos
brilladores,
y los dulces valanceos
tentadores
de las ramas de tus árboles añosos,
olorosos;
triunfadores
de una vida de cien siglos que ha pasado
por sus troncos resinosos y pesados,
como el águila agorera
cruza errante su carrera
por las viñas,
por espesos olivares
enarcadas sus manosas de rapiña
cuando pasa por encima
del vacío de una sima
ó besando las orillas de los mares.*

*¡Murcia santa, madre mía!,
semillero de armonía,
nido santo de bellezas,
suelo lleno de alegría...
Mi alocada fantasía,
madre mía
en tu fuente de riqueza
se extasia.*

*Yo soy hijo de tu suelo;
recibí el amparo santo de tu cielo.
En tu Aurora yo me inspiro
cuando miro
resurgir como hostia santa de tus montes
ese sol lleno de fuego,
que descubre regios y áureos horizontes
para luego,
presidir con sus fulgores
esta tierra de mujeres y de flores.*

*¡Murcia mía!
Ciudadela de poesía:
de mi palabra modesta
oye el apagado són.
Con las luces de esta fiesta
que mientras vivos colores,
con un puñado en flores
te envío mi corazón.*

DOINISIO SIERRA.

El día de San José

*Azul el Cielo, claro, transparente,
serena la mañana, hermoso el día,
todo presenta encantos y poesía;
todo vida y color resplandeciente.*

*Ya asoma clara y fúlgida en Oriente,
despertando en el mundo la alegría,
la luz que el sol desde la altura envía,
inundando la tierra floreciente.*

*¡Día de San José lleno de encantos!
es el día del Santo de los Santos,
de la Iglesia Católica Patrono.*

*La humanidad le rinde sus amores,
y la naturaleza le hace un trono
de luz, de amor, de nidos y de flores.*

JOSÉ ZAMORA.

La fiesta de La Liga

*Yo vengo como un intruso
á tomar parte en la fiesta,
una fiesta muy simpática
porque forman parte de ella
mujeres que son luceros
y luz dan á nuestra tierra.*

*Donde falta la mujer
falta la sal y canela;*

no hay luz, ni vida, ni alma,
ni hay alegría ni esencias.

La mujer es gloria pura,
sin la que jamás hubiera
hogar donde la alegría
su trono de amor tuviera.

Yo vengo á cantarlas; hoy
vengo á oficiar de poeta
aunque haga de los claveles
de la rima, hojas secas.

Cantar lo bueno es cantar
á lo que mucho se eleva
y por eso yo los canto
al tomar parte en la fiesta.

Canten otros de las artes
las portentosas bellezas,
de los campos y las flores
el lindo cuadro que encierran;
hagan de la rima estrofas
que orquetas de amores sean,
donde en cada estrofa pongan
el corazón y alma entera;
que yo en tanto, jubiloso,
voy á arrancar á las cuerdas
de mi lira ritmos, notas
que en suspiros se conviertan
para ofrendarlos en aras
de las lindas, de las bellas.

Claveles de luz se hicieron
las rosas de nuestra tierra
y fueran rostros sus pétalos
y ojos de fuego su esencia.

Faltaba darles la gracia
que trastorna y que marea
y Andalucía envió
sal á millones de espuestas,
y Dios que tiene pupila
y sabe lo que se pesca.
con todo ese maremagnum
hizo una mujer bien hecha
y dijo: serás murciana,
porque amo á la tierra aquella
y quiero que haya mujeres
gitanas, graciosas, buenas.

Quiero que no te aventajen,
que como de flores seas
y que al entornar los ojos
los que te miran se mueran.

Y así nació la murciana,
trayendose á manos llenas
la alegría y gracia, cosas
que juntos no hay quien los tenga.

Por eso mismo os admiro,
por eso yo en esta tierra
haré mi trono de amores:
y por eso en esta fiesta
en vez de cantar á cosas
que á ninguno le interesan,
me arranco muy sobre corto
y os doy mi alma de poeta.

Alma que será muy pobre,
pero que vive repleta
de ilusiones, de entusiasmos,
que en vosotras los condensa.

¿Que fuera del mundo entonces
si la mujer no existiera?

Sin el amor, que es la vida,
los jardines no tuvieran
flores que adornar los pechos
y coronar las cabezas;
el sol de rubios cabellos
á ser más sol no volviera,
y las esencias que corren
en brazos del viento, fueran
suspiros, ayes del alma
que arrancan tñebre orquesta.

FRANCISCO CAMPOY PEÑA.



MALA SEMILLA

En los eriales del alma mía
van germinando
al tiempo mismo de amores buenos
un semillero de amores malos.

Son hijos pródigos
que van y vuelven sin un descanso,
y á veces rugen de rabia llenos
y á veces lloran un desencanto.

E los no tienen alguna culpa
de haber brotado
solos y tristes,
como en los campos
secos y estériles
nacen los cardos.

Ellos no llevan en sus instintos
sello infamante de ser malvados,
sino una fuerza que los impulsa,
ciego mandato
que ellos no saben porqué lo cumplen
ni como gozan haciendo daño.

¡Oh los amores
que fueron sanos!
¡oh las venturas de aquellos tiempos
cuando pasaba noches velando,
y ella escuchaba de mis cantares
el dejo amargo;
cuando vencido por las tristezas
ponía la frente sobre la mano
y un beso eterno de paz y dicha
bebían mis labios de aquellos labios;
cuando me hacía que le contase
cuentos de reyes, danzas de magos,
y una leyenda de una princesa
que largas noches pasó llorando
por los amores de un bello paje
que estaba solo y encarcelado!
¡Oh las venturas de tiempos de oro
como han pasado!

*
*
*

No en todos casos somos los buenos
que muchas veces somos los malos.

También el alma tiene mareas
cuando hay traiciones y desengaños,
y hay unas olas en el espíritu
que van muy alto,
donde no hay playas que les propongan
su dulce amparo.

Yo ya no tngo

cariños santos,
sueños de aurora,
paz ni descanso,
que en las espumas de esas mis olas
me estoy ahogando.

Yo ya no tengo blandos consuelos
de castas manos,
que voy errante con mis tristezas
camino abajo.

De ahí el motivo que mis amores
antes tan buenos, se vuelvan malos.

Es la semilla negra y fatídica
que vá dejándonos
hastios y odios
dudas y engaños.

Y es una triste semilla esa
que en nuestras almas todos llevamos.

¡Santo mil veces sea el semil ero
de esos rebeldes hijos ingratos!

¡Santos mil veces sean en la tierra!
Yo los adoro, yo los consagro,
como el vestigio de tiempos idos,
como el veneno de lo pasado.

Ellos tan solo
calman mi llanto.

Ellos rebeldes,
ellos ingratos,
son en las noches de mis desvelos
la nota alegre de mis amparos.

¡Santa semilla
de amores malos
que todo el mundo lleva en las almas
y todo el mundo las vá ocultando!

ANDRÉS BOLARIN.



Las fiestas

Aunque el tiempo amenazó con deslucir las fiestas, al cabo se llevaron á efecto, no sin habernos puesto de mal humor por los serios temores que de no celebrarse corrían.

Con un sol espléndido que devolvió la alegría á los espíritus amanecieron los días destinados á la Batalla de Flores y Coso Blanco que han sido los dos festejos que han conseguido mayor éxito.

Batalla de Flores

Esta preciosa fiesta ha sido uno de los más grandes atractivos que hemos tenido éste año. Tanto las carrozas como las encantadoras señoritas que en ellas tripulaban, han conseguido los aplausos de cuantos presenciaron la culta fiesta.

Hé aquí las carrozas y los premios.

Primer premio; «Litera» de D. Anselmo Lorenzio. Van en ésta carroza las preciosas señoritas de Clemares y Perona, y las niñas Rita y Ascensión Lorenzio. Boceto de Seiquer. Su jardinero Gonzalvez.

Segundo premio; «Capricho» del Casino. Van en ella las hermosas señoritas Amparo García, Carmen y Pura Hernández, Soledad y María Ruano y Soledad Viscor. Boceto de García Bosque. Jardinero Gonzalvez.

Tercer premio; «De mi Tierra», de D. José Antonio Soler. Van en ella las encantadoras señoritas Mercedes y Pepita Esteve, Lolita Rodríguez

y Lolita y María de la Plaza. Vá también el niño José Antonio Rodríguez. Boceto y jardinero, José Moreno, (Manú).

Cuarto premio; «Un Cisne» en automóvil. De D. P. Navarro. Vá tripulada por la lindísima señorita Adela Sánchez y la esposa del dueño de esta carroza. Boceto del Sr. Medina.

Quinto premio; «Primavera»; del «Congresillo». Van en ella las bellísimas señoritas Antonia H. Montesinos, Inés y Asunción Mollá y Mercedes Clemente Bolarín. Boceto de D. Antonio Martínez. Jardinero, Francisco Moreno (Manú).

Sexto premio; «¡Viva España!»; de D. José Castillo. Van en ella las gentiles señoritas María Martínez Torres, Mercedes, Carmita, Consuelo y Amparo Castillo. Boceto y jardinero Adolfo Moreno (Manú).

Merece un caluroso elogio la realización que ha tenido este culto festejo.

Coso Blanco

Cada año consigue mayor éxito esta preciosa fiesta organizada por la aristocrática agrupación del «Congresillo».

Pocos son cuantos elogios se hagan de esta agrupación cultísima que tanto hace por el arte.

Reciba su presidente D. Eduardo Montesinos la enhorabuena más cumplida.

Las carrozas que componían el «Coso Blanco» son las siguientes:

Primer premio; «Un joyero» en el cual tripulan las adorables señoritas Carmen Villar, Pilar Berceño, Pepita García Morell, y Lola Martínez.

Autor del boceto, Don José María Sanz.

Segundo premio; «Las hilanderas»; en cuya carroza van las preciosas señoritas de Marín, Ruano, Bañón, Asensio é Icabalceta. Boceto y ejecución de Atienzar.

Tercer premio; «Sombrero de señora», van en ella las hermosas señoritas Aurora Moreno, Julia Saenz Pizana y Carmen Ballesteros. Autores del boceto, los señores Sanchez y Gómez.

Cuarto premio; «Mariposa» La tripulan Catalina de la Peña, Remedios García Guillén, Elvira Gascón, Pepita López, Pilar Revenga y el niño Angel Revenga. Autor del boceto. Anastasio Martínez.

Quinto premio; «El Gato» en el cual van las señoritas de Peñacerrada, Icabalceta y Montesinos. Autor del boceto D. Eduardo Montesinos

Sexto premio; «La Gallina» preciosa carroza tripulada por las encantadoras Soledad y María Ruano y Pura Hernández Montesinos Autores del boceto, los señores Sánchez y Gómez.

Con estos nombres no hay que dudar que la fiesta sería un éxito.

* *

Del Entierro de lo Sardina y Los toros no hablamos pues por causa del mal tiempo se deslucieron bastante.

Sin embargo, damos nuestra enhorabuena al Sr. Mateos y á la empresa taurina.

Y... hasta el año que viene.

LA NORIA ECONÓMICA

la más barata de España pedir precios á

J. DAMASO GARCIA Alberca (Murcia)

Manifestación de simpatía.

Muchas han sido las pruebas de afecto y simpatía recibidas por nuestro distinguido amigo D. Ceferino Pérez Marin, con motivo de su justo triunfo alcanzado en las oposiciones á la Cátedra de Latin de este Instituto, pero ninguna tan hermosa, tan franca y tan noble como la recibida ayer por el novel Catedrático, al ser presentado á sus alumnos por el auxiliar D. Luis Seiquer. Llenos de entusiasmo y alegría, fué, recibido el Sr. Pérez Marin, que en medio de ensordecedores aplausos agradeció las muestras de afecto que se le prodigaban.

Unimos nuestra enhorabuena á las muchas recibidas por el distinguido Catedrático y querido amigo.

....POR LOS CINESMinuesa-Palacio Luminoso.

En el Cinematógrafo situado, en el Solar de Zabálburu, se suceden los éxitos y los llenos. Empresa y artistas ponen de su parte, por que agraden al público murciano, sus generosos esfuerzos.

Las obras puestas en escena, son de lo más moderno, Zarzuelitas de mucho gusto que agradan al selecto auditorio que asiste diariamente y casi en todas las sesiones á este salon tan importante. «La tonta de capirote», «Chateaux Margaux», «La Sangre Moza», «El Mal de amores», «La Balsa de aceite», «Gazpacho andaluz», «El diablo con faldas» y «La Reina Mora», son las obritas que aplaude el publico, por lo buenas y por la excelente interpretación que le dan los artistas, con especialidad las Srtas. Bonora y Rosell.

Las cintas cinematográficas que se exhiben todas las noches son de la más alta novedad.

Cinematógrafo de los Hermanos Garcia

(RAMBLA)

También obtienen un éxito diario los artistas que actuan en este Salon-Cine, cuyas obras son exactamente interpretadas.

Los aplausos se suceden y no es extraño ver rebosantes llenos en este cine situado en la Plaza de Vara de Rey.

Las obras son, salva ligeras variaciones, las conocidas.

E. NAZAR.

LA CATALANA

Sociedad Española de seguros contra incendios á prima fija

Fundada en 1865

Acordada su inscripción en el Registro de empresas autorizadas por R. O. del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Junio de 1909.

GARANTIAS		Pesetas.
Capital social.	{ Suscrito.	5.000.000
	{ Desembolsado	1.500.000
Reservas.	{ Estatutaria.	1.000.000
	{ Técnicas y de garantía	1.035.479.68
Inversiones y fondos disponibles.		3.590.651.76
Siniestros satisfechos.		14.044.164.21

DOMICILIO SOCIAL

Barcelona; Rambla de Cataluña 15 y Cortés 624.

Delegado en Murcia; O. Eduardo Monteverde

Santa Teresa, núm. 2.

Autorizada la publicación por la Inspección de seguros en 11 de Marzo de 1910.

VACUNA SUIZA

DEL

**Instituto Vacunógeno de Felix & Flüch
LAUSANNE**

Es la Vacuna que ofrece todas las garantía por su oficial comprobación bacteriológica, clínica y sanitaria.

A cada tubo acompaña una lanceta acero niquelado para que su aplicación sea personal.

* * Éxito siempre seguro * * * La más económica de todas * *

DEPÓSITO EXCLUSIVO

FARMACIA CATALANA

DE DON MANUEL REBORDOSA

Plano de San Francisco, 24 al lado de la droguería J. FERRER S. en C.

MURCIA